


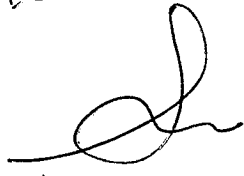


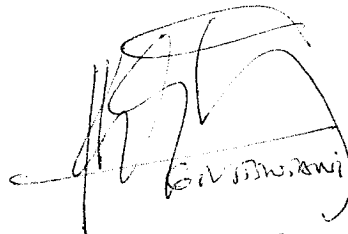
LA CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA

DECLARA:

Su profunda preocupación ante la compra del 90% de la Cooperativa Sancor por parte del grupo económico Adecoagro, y las posibles consecuencias que esta venta puede tener en el entramado productivo y económico de la provincia de Santa Fe, en lo referente más específicamente al sector de los tamberos y los trabajadores de la empresa.


C. DEL FANDE


AUGUSTO BUONICCONTI


FUNDAMENTOS


Mercedes Meier
Diputada Provincial
Frente Social y Popular
Interbloque IGUALDAD

Señor presidente:

El pasado 12 de abril la cooperativa SanCor aprobó por unanimidad en su asamblea convertirse en sociedad anónima con el único objetivo de poder hacer efectiva la venta del 90 % de la empresa a Adecoagro S.A luego de una feroz disputa entre privados por los activos de la industria láctea más importante de nuestra provincia y una de las más grandes de América Latina.

La crisis del emblema lácteo de Sunchales y la cuenca lechera no es nueva y tiene historia. Como parte de un modelo productivo que relega la soberanía alimentaria y productiva de la región al devenir de



los grupos inversores monopolistas y al mercado internacional es que asistimos a un final muy nocivo para los santafesinos.

Los datos del propio Ministerio de la Producción indican que entre 2008 y 2015 desaparecieron el 10% de los tambos casi sin perder capacidad de producción, es decir concentrándose en menos manos.

La baja en la tasa de ganancia de las principales empresas lácteas implicó que los primeros afectados fueran los productores tamberos, con un precio de la leche que se estancó por mucho tiempo, y por supuesto los peones tamberos que cobran a tanteo de producción. Luego vinieron los despidos, retiros voluntarios y las suspensiones en la industria, y por último la venta de la gran mayoría de las empresas a capitales transnacionales. Un esquema repetido a lo largo de la provincia con el estado como pieza fundamental: crisis, ajuste, vaciamiento y concentración.

Fue así que SanCor redujo progresivamente su salida de lácteos (con capacidad de procesar 4 millones de litros diarios) llegando en la actualidad a solo 1.2 millones de lts. Casi un 30 % de su capacidad instalada.

Pese a ser la segunda empresa a nivel nacional, con 1500 tamberos "asociados", 4.115 empleados y 16 plantas industriales, su deuda con acreedores hoy es de más de 10.500 millones de pesos y su destino no es distinto al que corrieron la mayoría de las industrias de la zona en los últimos años que marcan una lógica de avance monopolista y de

transferencia a capitales extranjeros de emblemáticas empresas nacionales: "La Paulina" (Molfino S.A.) de la ciudad de Rafaela, vendida en el año 2009 al monopolio alimenticio canadiense Saputo,; Milkault de la ciudad de Frank vendida en 2011 a la francesa Bongrain, operación que también incluyó denuncias de vaciamiento.

En ese sentido pudimos ver una política clara del macrismo para favorecer ese camino con el otorgamiento de un crédito de 450 millones de pesos a SanCor bajo la condición de una reestructuración que implicaba la reducción de personal (unos mil empleados) y la destrucción del convenio colectivo de trabajo, objetivo que logra de la mano



de ATILRA (gremio que nuclea a los obreros lácteos) dejando el "terreno" en condiciones ideales para la venta.

El mismo Alejandro Sanmartino, subsecretario de Lechería de la Nación, había planteado que salvar a la empresa sería caer en el asistencialismo, la misma línea que sostuvo ante los productores lecheros de Santa Fe y Entre Ríos cuando marcó que "es natural que en una economía de mercado los más pequeños se fundan".

Por otro lado el gobierno provincial, más allá de los discursos, no tomó las medidas necesarias y posibles para evitar la privatización de la cooperativa.

La firma del consenso fiscal (que resigmo el cobro de la deuda de Nación y la posibilidad de una reforma impositiva progresiva que grave a los sectores más concentrados de la economía santafesina) es una de las medidas que termina sepultando cualquier posibilidad de intervención efectiva del gobierno provincial, como hubiese sido la posible estatización de la planta o el otorgamiento de créditos.

Ante esta situación es que vemos con gran preocupación el futuro del entramado productivo lechero de nuestra cuenca, ya que Adecoagro no solo se queda con la principal industria láctea de la provincia sino que es a la vez el principal productor de leche de Argentina con 2 tambos con más de 7000 vacas y una tecnología que les permite llegar a más de 95 millones de litros al año, lo que le da el control prácticamente total de la cadena lechera y la regulación de sus precios, poniendo en una situación de total vulnerabilidad a los pequeños y medianos productores lecheros de la cuenca.


Sí a esto le sumamos la fragilidad en la que queda la relación laboral de los trabajadores de la empresa tras los despidos y la modificación de los convenios colectivos de la rama, condición impuesta para la venta, el panorama que vemos es realmente desalentador.

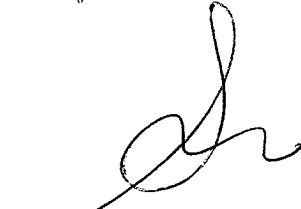
Como en otras situaciones de crisis productivas a las que venimos asistiendo, lo que vemos es un modelo económico, tanto nacional como provincial, en el que se estimula por acción u omisión la concentración y extranjerización de la estructura productiva de la provincia.

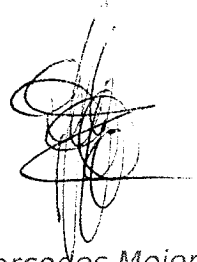


CÁMARA DE DIPUTADOS
DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

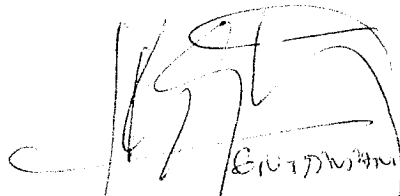
A pesar del discurso supuestamente opositor del gobernador Miguel Lifschitz para con las políticas del gobierno nacional, en los hechos no se han tomado las medidas necesarias, y posibles, para evitar esta catástrofe productiva que significa la privatización de Sancor.


C. Francisco


Agustín Bunkin



Mercedes Meier
Diputada Provincial
Frente Social y Popular
Interbloque IGUALDAD


Esteban